

Resumen de 1 y 2 Tesalonicenses

El propósito de la primera carta a los tesalonicenses era:

- ◆ Expresar el gozo que Pablo, Silas y Timoteo tenían, y agradecer a Dios la fuerte fe y la buena conducta de los tesalonicenses.
- ◆ Decirle a los tesalonicenses que los amaban, cuidaban y oraban por ellos.
- ◆ Explicar que era mentira el rumor de que Pablo se estaba aprovechando de los creyentes para hacer dinero, y que era mentira que su mensaje no venía de Dios, sino que Pablo lo había inventado.
- ◆ Responder preguntas acerca de los creyentes que habían muerto antes de la segunda venida de Jesús.
- ◆ Enseñar a los tesalonicenses a vivir para agradar a Dios, amar, cuidar y orar unos por otros, evitar cualquier pecado de inmoralidad sexual y ser buenos ciudadanos en un mundo de pecado.

El propósito de la segunda carta a los tesalonicenses era:

- ◆ Explicar a los tesalonicenses que es normal que los cristianos sufran persecución, pero que Dios es justo y que ellos lo glorifican cuando confían en él. En su justicia, Dios trataría con los que los hacen sufrir y levantará a los que sufran por el evangelio.
- ◆ Decirles que era mentira el rumor de que Jesús ya había venido por segunda vez, y escribirles acerca de muchas cosas que sucederán antes de su segunda venida.
- ◆ Explicarles que toda persona debe trabajar para ganarse la vida.

Recursos Evangélicos en Español

P.O. Box No. 6738
Jefferson City
MO 65102-6738



www.recursos-evangelicos.org

Impreso en: TECNIMPRESOS, Ciudad de Guatemala, Guatemala
Impresión patrocinada por: Ramona Crabtree, EEUU

© Copyright 2002 por Fred Morris, Manna Publications Inc., EEUU
Todos los derechos reservados. Traducido al español con permiso del autor.

Libros de la Biblia

1 y 2 Tesalonicenses

Comentario para estudio bíblico

Escrito por Fred Morris

Estimado amigo:

Este libro explica la verdad de la palabra de Dios de una forma sencilla y fácil de entender. Tú puedes usar este libro para estudiar la Biblia sólo o con un grupo de personas. Cuando estudies este libro con otras personas, sería mejor que cada una de las personas del grupo tenga su propio libro y su propia Biblia.

A través de este libro, encontrarás símbolos que te ayudarán en tu lectura y te darán información adicional. A continuación encontrarás la explicación de cada uno de esos símbolos:

 **Lectura:** Cuando veas este símbolo, significa que debes leer la cita de la Biblia que se te pide antes de leer lo que dice este libro. El formato de las citas bíblicas es el siguiente: **Juan 7:6**. El nombre indica el libro de la Biblia que debes buscar; el primer número indica el capítulo y el segundo número indica el versículo que debes leer de ese libro.

 **Discusión:** Cuando veas este símbolo, significa que encontrarás preguntas que debes responder para ayudarte a repasar lo que acabas de leer o para que busques información nueva que te ayudará a entender mejor los pasajes bíblicos. Si estudias en grupo, esta sección también sirve para que el grupo hable acerca de lo que opina de cada pregunta.

 **Información adicional:** Cuando veas este símbolo, significa que la información que se presenta en ese lugar son notas adicionales que te enseñarán información útil.

Hay mucha información en este libro; por eso, debes estudiarlo con mucho cuidado. Pídele a Dios a que te ayude a poner en práctica todas las cosas que aprendas de este libro.

Declaración de Fe de Recursos Evangélicos en Español

- Creemos en un solo Dios, quien creó todas las cosas. Él es santo, completamente perfecto y existe en tres personas igualmente divinas: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
- Creemos que la Biblia es la palabra inspirada de Dios. La Biblia es la autoridad final de la fe y conducta cristiana, y los manuscritos originales de la cual se tomó no contienen errores.
- Creemos que Jesucristo es Dios mismo en la carne, y es Dios y hombre a la vez. Él fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Él vivió una vida sin pecado, fue crucificado en una cruz, resucitó de los muertos, ascendió al cielo y está sentado a la diestra de Dios el Padre, actuando como nuestro Sumo Sacerdote y abogado.
- Creemos que Jesucristo, actuando en nuestro lugar, derramó su sangre en la cruz como sacrificio perfecto y suficiente por nuestros pecados. Su muerte vicaria y su resurrección victoriosa constituyen la única base de salvación para el hombre.
- Creemos que el ministerio del Espíritu Santo es llevar a cabo la voluntad de Dios en el mundo y aplicar la salvación que Jesucristo aseguró con su muerte en la cruz. El Espíritu Santo convence al hombre de pecado, regenera al pecador que cree en Jesucristo, e instruye y fortalece al creyente para que viva y sirva para Dios.
- Creemos que el Señor Jesús instituyó la doctrina del bautismo y la doctrina de la Santa Cena. Sin embargo, ninguna de estas dos doctrinas debe considerarse un medio de salvación.
- Creemos que la verdadera iglesia se compone de todas las personas quienes a través de su fe en Jesucristo han sido regeneradas por el Espíritu Santo y están unidas para formar el cuerpo de Cristo.
- Creemos en el regreso personal e inminente de nuestro Señor Jesucristo de una forma corporal y visible.
- Creemos que Dios levantará a los muertos y juzgará al mundo. A los incrédulos, los destinará al castigo eterno en el infierno junto con Satanás. A los creyentes, los destinará a la bendición y al gozo eterno en un nuevo cielo y una nueva tierra con el Señor Jesucristo.

que ellos crecieran en gracia y que estuvieran llenos de gracia. Pablo siempre miraba el corazón de sus hermanos, y observaba la gloriosa obra que Dios estaba haciendo en ellos mientras cambiaba sus vidas para prepararlos para el mundo de la eternidad, donde vivirían para siempre con Cristo.



Discusión:

1. ¿Qué es lo que más te impactó de las cartas de Pablo a los Tesalonicenses?
2. ¿Qué es lo que no te gusta de esas cartas?
3. ¿Qué más aprendiste de este estudio?
4. Si tú hubieras vivido en los días de Pablo, ¿hubieras creído en todas las palabras que él enseñaba?
5. ¿Quiere Dios que tú sigas esta enseñanza?

Revisión: Diciembre 2, 2010.

cosa: Hay que hacer todo lo posible para volver a un hermano al camino correcto (Santiago 5:19). Ahora bien, si esa persona se negaba a regresar al camino correcto, Pablo les instruyó a que se apartaran de esa persona porque podía guiarlos a hacer lo incorrecto.

Esta palabra era para todos los miembros de la iglesia. A veces es necesario que la iglesia ponga disciplina. La disciplina no es para destruir a la persona que está haciendo mal, sino para ayudarlo a ver la verdad, y así pueda arrepentirse y volver a Dios.



Discusión:

1. Cada día se acerca el regreso de Cristo. ¿Cómo puede prepararse su iglesia para su venida?
2. ¿De dónde venían los falsos maestros? (1 Juan 2:19).
3. ¿Crees tú que si eres descuidado, y no obedeces, vas a hacer siempre lo correcto para Dios?
4. ¿Qué pasos puedes tomar para corregir con amor a una persona de tu iglesia que es perezosa?

DESPEDIDA



Lectura: Lea 2 Tesalonicenses 3:16-18

Pablo dio su bendición final de la siguiente manera: “Y que el mismo Señor de paz siempre os conceda paz” (2 Tesalonicenses 3:16). Pablo no quería que la iglesia se dividiera a causa de los hermanos que no trabajaban. Tampoco quería que la iglesia se dividiera por la falsa enseñanza acerca de la segunda venida de Cristo. Entonces, Pablo oró para que la paz de Dios gobernara en sus corazones en todo momento y en toda situación.

Jesucristo debe reinar en nuestros corazones para que recibamos paz, porque él es nuestra paz (Efesios 2:14-15); él reina en paz y su reino de paz está en nuestros corazones. Pablo añadió: “Y que la paz de Cristo reine en vuestros corazones, a la cual en verdad fuisteis llamados en un solo cuerpo” (Colosenses 3:15). Cuando el Señor Jesús es el rey de nuestro corazón, tenemos paz en toda situación.

“La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros” (2 Tesalonicenses 3:18). Esta es una oración de bendición; Pablo quería

1 y 2 Tesalonicenses

El apóstol Pablo y su compañero de viaje, Silas, fueron azotados y encarcelados en la ciudad de Filipos porque predicaban el evangelio del Señor Jesús (Hechos 16:22-28). Después de estar un tiempo en la cárcel, fueron liberados, y viajaron a la ciudad de Tesalónica, (localizada en la actualidad al norte del país de Grecia). Allí, Pablo predicó el evangelio e inició la segunda iglesia cristiana de Europa. Los judíos se molestaron porque Pablo estaba predicando el evangelio en otros pueblos además de Tesalónica, y sacaron a Pablo y a sus compañeros de la ciudad (Hechos 17:10-15). Después de esto, Pablo salió rumbo a la ciudad de Atenas.

Para predicar el evangelio, Pablo hizo cuatro viajes misioneros a través de Asia y parte de Europa. En su segundo viaje misionero, Pablo visitó la ciudad de Listra, donde conoció a Timoteo, quien era un joven cristiano que se unió a los viajes de Pablo (Hechos 16:1-3). Aproximadamente en el año 51 después que Cristo murió, y antes de escribir la mayoría de sus cartas a las demás iglesias, Pablo escribió dos cartas a los cristianos de la ciudad de Tesalónica.

Mientras estaba en la ciudad de Atenas, Pablo envió a Timoteo de regreso a Tesalónica para que visitara a los nuevos creyentes de esa ciudad y les llevara noticias de él (1 Tesalonicenses 3:2). Timoteo informó a los

nuevos creyentes de Tesalónica que tuvieran mucha fe y que amaran a otros. Timoteo también les habló de situaciones difíciles que los creyentes de la ciudad de Tesalónica estaban pasando. Pablo escribió esta carta para enseñarles a los tesalonicenses cuestiones respecto al sexo; cómo trabajar para ganarse la vida; a esperar la segunda venida de Jesús; cómo tratar las diferencias que había entre ellos, y cómo permanecer firmes ante la persecución.

Cuando Timoteo volvió a Pablo, le informó que los judíos habían levantado rumores de que Pablo predicaba el evangelio para su propio beneficio (1 Tesalonicenses 2:2-6), y



Información adicional: Relación entre el evangelio y la iglesia en 1 Tesalonicenses:

1. La iglesia predica el evangelio (1 Tesalonicenses 1:8-10).
2. Los pastores de la iglesia sirven al evangelio y a la iglesia (1 Tesalonicenses 2:1-2 y 3:11).
3. La iglesia debe dirigirse conforme al evangelio (1 Tesalonicenses 4:1-12).
4. El evangelio le da esperanza a la iglesia (1 Tesalonicenses 5:11).
5. Una iglesia llena del evangelio cumple con ciertos requisitos (1 Tesalonicenses 5:12-28).

no cumplía su promesa de regresar a Tesalónica (1 Tesalonicenses 2:17 y 3:5). Algunos de los enemigos de Pablo hasta escribieron una carta falsa y la firmaron con el nombre de Pablo. Esa carta falsa explicaba que la segunda venida de Jesús ya había sucedido. Sin embargo, Pablo escribió a los tesalonicenses para corregir esa falsa enseñanza.



Discusión:

1. ¿Cómo sabía Pablo lo que sucedía en Tesalónica?
2. ¿Qué problemas le dijo Timoteo a Pablo que había en la iglesia de Tesalónica?
3. ¿Qué es el evangelio de Jesucristo? (1 Corintios 15:1-4).
4. ¿El evangelio cambia el estilo de vida de las personas?
5. ¿El evangelio ha hecho cambios en tu estilo de vida?

TRABAJANDO JUNTOS



Lectura: Lea 1 Tesalonicenses 1:1-3

Pablo y sus acompañantes, Silas y Timoteo, eran personas muy diferentes, pero trabajaban juntos. Pablo era judío, y era un maestro muy estricto. Silas era judío, pero venía de una familia griega. Timoteo era un joven cristiano; su padre era griego y su madre era judía. Aunque ellos eran muy diferentes, trabajaban juntos para predicar el evangelio.

Pablo llamó a los cristianos de la ciudad de Tesalónica "la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo..." (1 Tesalonicenses 1:1). La raíz de la palabra "iglesia" indica una reunión de un grupo de personas. También tiene el significado de aquellos que son "llamados". En este mismo versículo, Pablo también hizo una distinción entre Dios Padre y el Señor Jesucristo, lo cual explica que el Padre y Jesucristo son personas distintas, pero son un solo Dios. Además, Pablo escribió que los



Información adicional:

La iglesia y el evangelio

John Stott, un líder cristiano, escribió las siguientes palabras: "La primera carta de Pablo a los cristianos de Tesalónica trata acerca del evangelio y la iglesia". Estas palabras son reales para todas las iglesias cristianas de todos los tiempos. "El evangelio crea a la iglesia y la iglesia predica el evangelio... el evangelio da forma a la iglesia mientras la iglesia procura vivir una vida digna del evangelio" (traducido del libro 1 y 2 Tesalonicenses: Viviendo en los Tiempos Finales, de John Stott).

Pablo sabía que la iglesia de la ciudad de Tesalónica había recibido algunas enseñanzas falsas, y que Satanás estaba usando a sus propios hijos e hijas para hacer sus obras malignas (Juan 8:44). Éstos se detendrían por un tiempo, pero vendría su juicio final (Apocalipsis 20:10). Pablo los corrigió y enseñó a los tesalonicenses de la segunda venida de Cristo, y advirtió a los que no conocen a Dios de su sentencia próxima.

En el momento en que los cristianos empiezan a predicar la palabra, existen fuerzas malignas que se oponen a ellos. Pueden ser atacados abiertamente por hombres malos que no tienen fe en Dios porque no han escuchado su palabra. Pablo escribió: "Pero fiel es el Señor quien os fortalecerá y protegerá del maligno" (2 Tesalonicenses 3:3). El Señor es fiel a su palabra y a su pueblo.

Tú puedes confiar en que Dios te protegerá y te dará fuerza en tiempos de prueba. Pablo y sus compañeros de trabajo, Timoteo y Silas, conocían muy bien esa protección (2 Timoteo 4:18).

NO SEAMOS OCIOSOS NI PEREZOSOS



Lectura: Lea 2 Tesalonicenses 3:6-15

Pablo enseñó a los tesalonicenses que debían trabajar para comer (2 Tesalonicenses 3:10). Algunas personas de la iglesia de Tesalónica habían dejado de trabajar y no estaban viviendo de acuerdo a la enseñanza de Pablo (1 Tesalonicenses 5:14). Otras personas habían dejado de trabajar para esperar la venida de Cristo y se aprovecharon de la ayuda de los otros cristianos. Pablo dijo muy fuertemente que debían dejar la amistad con los que no trabajaban. Ahora bien, esto no significa que dejaran de ayudar a los ancianos, los enfermos, las viudas o los huérfanos. Pablo dijo estas cosas sólo por aquellos que se negaban a trabajar y vivir para Cristo.

Pablo les dijo que él, Timoteo y Silas habían trabajado para ganarse la vida y no ser una carga para los cristianos (2 Tesalonicenses 3:8). Ellos eran un ejemplo para los tesalonicenses (2 Tesalonicenses 3:9). Pablo en verdad hacía lo que predicaba. Pero se enteró de que algunas personas estaban ocupadas metiéndose en la vida de los demás. Él les instruyó a que dejaran de hacerlo y que salieran a ganarse la vida (2 Tesalonicenses 3:11-12). Las personas que no tienen trabajo andan metidos en los asuntos de los demás.

Pablo les dijo que hay que tratar de enseñar a las personas que han causado problemas y volverlos a la vida correcta. Santiago dijo la misma

sino también hacerlos santos y puros en su presencia. Éste es siempre el plan de Dios.

Dios usa a los creyentes que predicán el evangelio para llamar y rescatar a los pecadores. Nosotros siempre hemos estado en el corazón de Dios porque desde el principio Dios nos había escogido. Pero aún así, hay muchos hombres y mujeres que necesitan escuchar el evangelio. El mensaje del evangelio es que Dios nos llama a salir de nuestros pecados y acercarnos a él (Romanos 10:9 y 13). El evangelio es el poder de Dios que trae la salvación a hombres y mujeres (Romanos 1:16).

Jesús decía a las personas: “arrepentíos y creed en el evangelio” (Marcos 1:15). Con ese mensaje, muchos se arrepintieron, dejaron su vida de pecado y recibieron el Espíritu Santo. El Espíritu Santo marcaba a esas personas para ingresarlos al pueblo de Dios (Efesios 1:13). Cuando escuchamos el llamado del evangelio y nos arrepentimos, recibimos la santificación del Espíritu. Esto significa que el Espíritu Santo obra en nuestros corazones y nos da la confianza de que el evangelio que creemos es la verdad (2 Tesalonicenses 2:13).

Pablo oró por los tesalonicenses para que Dios los considerara dignos de su llamamiento (2 Tesalonicenses 1:11) y para que siguieran firmes en sus creencias y enseñanzas (2 Tesalonicenses 2:15). Si los cristianos son firmes en su fe, participarán de la gloria del Señor Jesucristo (2 Tesalonicenses 2:14). Esto sucederá cuando él vuelva y estemos junto con él en el cielo.

Pablo también oró para que Dios les diera fuerzas para hacer “toda obra y palabra buena” (2 Tesalonicenses 2:17). Sin no tenemos fe en Dios y si no creemos en Jesucristo, tal vez haremos “buenas obras”, pero éstas solo servirán para complacernos a nosotros mismos, y no para glorificar al Señor.

OREMOS PARA PREDICAR EL EVANGELIO



Lectura: Lea 2 Tesalonicenses 3:1-5

Pablo siempre oraba por los tesalonicenses, pero él también necesitaba el apoyo de sus oraciones para predicar el evangelio. Es importante saber que Pablo no pedía oración para su propia comodidad o para sus propias necesidades, sino para hacer su trabajo de predicar a Jesucristo, y que el Señor fuera honrado en todo lugar. Pablo sintió que el evangelio debía ser predicado con valentía y rapidez, porque esa fue la última orden de Cristo (Mateo 28:18-20).

creyentes de esa iglesia estaban “en Dios”. Pablo pensaba en cómo Dios transmitía su vida a los cristianos de la ciudad de Tesalónica. Con la vida de Dios dentro de ellos, estas personas podían cambiar totalmente sus vidas. Este cambio de vida también se puede lograr hoy en día por el poder del Espíritu Santo (1 Tesalonicenses 2:14, 2 Corintios 5:17).

PABLO ORABA POR LOS TESALONICENSES

Pablo escribió: “Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros...” (1 Tesalonicenses 1:2). Pablo no solo predicaba el evangelio y luego se olvidaba de los creyentes. Él oraba día y noche por todas las iglesias y le daba gracias a Dios por ellas. Pablo dijo que él era como una madre para ellos (1 Tesalonicenses 2:7); también que era como un padre firme (1 Tesalonicenses 2:11), y que siempre pensaba en ellos (1 Tesalonicenses 2:17).

Cuando los tesalonicenses escucharon a Pablo predicar el evangelio, muchos se arrepintieron de sus pecados y recibieron a Cristo como su salvador. En el momento que ellos recibieron a Cristo, ellos nacieron de nuevo por medio del Espíritu de Dios (Juan 3:8). Después, ellos demostraban su nueva vida con fe, amor, esperanza y buenas obras guiadas por amor (1 Tesalonicenses 1:3). Si la fe no se demuestra con buenas obras, no podemos estar seguros que alguien tiene a Cristo en su corazón (Santiago 2:14).

Debemos tener fe para creer en Dios; debemos amar a Dios y a las demás personas, y debemos tener esperanza para nuestro futuro. Como creyentes, nuestra esperanza es esperar la segunda venida del Señor Jesucristo.



Discusión:

1. ¿Cómo conoció Pablo a Timoteo?
2. ¿Qué dijo Pablo acerca de Timoteo? (1 Corintios 4:17).
3. ¿Quién era Silas?



Información adicional: Algunos temas de la carta de Pablo:

- *Esperar la venida de Jesucristo (1 Tesalonicenses 1:10).*
- *Vivir la vida para que no se avergüencen cuando Cristo venga (1 Tesalonicenses 2:19).*
- *Nuestro Señor Jesús vendrá con todos sus santos (1 Tesalonicenses 3:13).*
- *Jesucristo vendrá del cielo (1 Tesalonicenses 4:16).*
- *Jesucristo vendrá por segunda vez sin que sepamos la hora ni el día (1 Tesalonicenses 5:2).*

LA NUEVA VIDA DE LOS TESALONICENSES



Lectura: Lea 1 Tesalonicenses 1:4-10

Pablo escribió: “sabiendo, hermanos amados de Dios, su elección de vosotros” (1 Tesalonicenses 1:4). Antes que Dios creara el mundo, Dios sabía que estos creyentes escucharían el evangelio y responderían su llamado. Los cristianos son elegidos para vivir como testigos de Cristo en el mundo (Efesios 1:4). Pablo sabía que ellos eran salvos porque habían escuchado acerca de los resultados del Espíritu de Dios en sus vidas (Gálatas 5:22-23).

“Pues nuestro evangelio no vino a vosotros solamente en palabras, sino también en poder y en el Espíritu Santo y con plena convicción” (1 Tesalonicenses 1:5). Pablo estaba muy seguro de lo que predicaba; en su corazón el estaba seguro que el evangelio de Jesucristo era la única manera de ser salvo (Juan 14:6), y nada podía apartarlo de esta verdad.



Información adicional:

Algunos datos de la segunda venida de Jesús:

1. *Nadie sabe el día ni la hora cuando Cristo vendrá otra vez (Mateo 24:37-42, Hechos 1:7).*
2. *Su venida será inesperada. Como lo fue en los días de Noé, así será la venida del hijo del hombre. Los hombres estaban ocupados con las cosas normales de la vida, hasta que vino el diluvio. Cuando el Señor venga, todos los planes de los hombres serán arrasados, como sucedió en el diluvio.*
3. *Jesús vendrá de repente, “en un abrir y cerrar de ojos”. (1 Corintios 15:52).*
4. *“Todo ojo lo verá” cuando él venga (Apocalipsis 1:7).*
5. *Su venida será más brillante que el sol. Él vendrá en la gloria y el esplendor del cielo, y sus ángeles estarán con él (Mateo 24:30).*
6. *La voz de la trompeta despertará los espíritus de los muertos. Ellos “verán” a Dios (1 Tesalonicenses 4:16).*
7. *Él vendrá en triunfo. Su victoria sobre la muerte y el infierno serán sellados (Apocalipsis 19:11). Todos los creyentes compartirán su victoria.*
8. *Su venida transformará totalmente el mundo (2 Pedro 3:10-11).*
9. *Él vendrá como rey y juez (Juan 5:22).*
10. *Habrá un cielo nuevo y una tierra nueva (Apocalipsis 21:1-4).*
11. *El apóstol Juan tuvo una visión del lugar donde los creyentes vivirán para siempre con Dios (Juan 14:2-3; Apocalipsis 21:1-4).*

del Dios vivo, que había nacido en carne y hueso. Juan dijo que aquellas personas que niegan que Jesús es el hijo de Dios, y que nació en carne y hueso, son engañadores y anticristos (1 Juan 2:22).

DIOS DETIENE EL MAL

Pablo declaraba que este hombre de pecado y su poder ya estaban trabajando, pero algo o alguien estaban deteniéndolo para que fuera revelado en el tiempo perfecto de Dios. Algunas personas creen que el Espíritu Santo y su obra a través de los cristianos era lo que detenía al hombre de pecado. Otros creen que era el poder de los emperadores romanos lo que lo detenía.

Cuando el Imperio Romano cayó en la antigüedad, los papas de la iglesia tomaron el poder. Muchos reformadores cristianos – Wycliffe, Lutero, Calvino, Wesley y otros – creían que el papa de la iglesia eran el “hombre de pecado”. Una persona escribió: “...sobre las ruinas de la antigua Roma imperial, se levantó otro poder... que proclamaba dominio no sólo sobre los cuerpos, sino sobre la conciencia y las almas de los hombres...”.



Información adicional:

Los secretarios de Pablo normalmente escribían lo que él les dictaba, pero él agregó este versículo con su propio puño y letra (2 Tesalonicenses 3:17). De esta forma se aseguraba que nadie falsificara sus cartas ni engañara a los cristianos de las iglesias.

Sólo Dios sabe el día y la hora en que Cristo vendrá a revelar y vencer al maligno y a todos los falsos maestros, hombres pecaminosos y poderes dominantes del mundo con el aliento de su boca y el resplandor de su venida (2 Tesalonicenses 2:8; Mateo 24:42).

Satanás utiliza a todas las personas que no obedecen a Dios. Este hombre de pecado vendrá como herramienta de Satanás y hará grandes milagros falsos, señales y maravillas (2 Tesalonicenses 2:9). El resultado es que Satanás engañará completamente a quienes están perdidos porque han negado la verdad de Dios, y han negado la salvación del evangelio.

EL LLAMADO DEL EVANGELIO



Lectura: Lea 2 Tesalonicenses 1:11-12 y 2:13-17

Pablo escribía en estos pasajes a los cristianos de Tesalónica que sufrían. Dios los había llamado y elegido para predicar el evangelio, para ser santos y para separarlos del mundo maligno que los rodeaba (2 Tesalonicenses 2:13-14, Efesios 1:4). Él no llamó a los creyentes solamente para salvarlos,

preguntemos: “¿Por qué yo, Señor?” Lea Romanos 8:28. Nada puede cambiar la justicia de Dios. Dios escribió a los cristianos de Éfeso, diciendo: “os ruego que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados” (Efesios 4:1). Cuando el evangelio de Cristo nos llamó, y decidimos responder ese llamado, entramos en una nueva vida. Ahora, nuestro trabajo es vivir de forma digna del llamado que Dios nos hizo.

LOS FALSOS MAESTROS Y PROFETAS



Lectura: Leer 2 Tesalonicenses 2:1-10

Algunos falsos profetas llegaron a la ciudad de Tesalónica, y trataron de alejar a los cristianos de la verdad del evangelio (2 Tesalonicenses 2:3). Esos falsos maestros tal vez enviaron una carta diciendo que era de Pablo, pero cambiaron todo lo que Pablo escribió en su primera carta sobre la venida de Cristo. Ellos escribieron que Jesús ya había venido, y que “el día del Señor” ya había pasado. Pero Pablo corrigió esa enseñanza, y escribió: “con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con él... Que nadie os engañe en ninguna manera” (2 Tesalonicenses 2:1 y 3).

Satanás utiliza falsos profetas y falsa “palabra... carta... en el sentido de que el día del Señor ha llegado” (2 Tesalonicenses 2:2). Esta carta falce de la venida de Cristo decepcionó a los creyentes, porque pensaron que se habían perdido la segunda venida de Cristo y la reunión de los santos (Mateo 24:11-12).

Pablo dijo que ese gran día no llegaría sino hasta que el hombre de pecado fuera revelado (2 Tesalonicenses 2:3). El “hombre de pecado” puede ser una persona de gran poder; también puede ser un sistema mundial de gobierno. No podemos estar seguros quién será, pero este sistema o persona estará en contra de la ley de Dios; trabajará en secreto; se enaltecerá a sí mismo, y tendrá de enemigos a los cristianos. Este hombre de pecado será condenado y destruido en la segunda venida de Cristo (2 Tesalonicenses 2:8).

En la antigüedad, durante el Imperio Romano, la ley exigía que la gente adorara a su emperador. Cualquier persona que no lo adorara, o que dijera que él no era el Señor, sufría la muerte. Pero esta ley estaba en contra del evangelio y de Dios. El apóstol Juan escribió de muchos anticristos y *del anticristo* que se levantaría entre ellos. Juan escribió: “también ahora han surgido muchos anticristos” (1 Juan 2:18). Juan podía ver que estos falsos maestros eran mentirosos. Ellos negaban que Jesús fuera el Cristo, el Hijo

Las palabras son importantes, pero las palabras del hombre no son nada si no tienen el poder del Espíritu Santo. El Espíritu Santo de Dios le daba a Pablo las palabras que él debía hablar, y esas palabras tienen poder. Esas palabras están llenas del Espíritu Santo (2 Timoteo 3:16).

“Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra...” (1 Tesalonicenses 1:6). Pablo formó su vida según el ejemplo que había recibido de Cristo (Juan 13:15). En otras palabras, Pablo les decía a los creyentes: “Vivan como yo vivo, y hagan lo que yo hago.” Todas las áreas de la vida de Pablo mostraban el poder de Dios. Cuando los creyentes hacían las cosas como Pablo, ellos estaban imitando a Jesucristo. Pero por imitar a Jesucristo, los creyentes eran perseguidos; sus compatriotas judíos los trataban mal porque ellos no creían que Jesucristo era el Salvador del mundo.

En su sufrimiento, los cristianos de la ciudad de Tesalónica todavía tenían el gozo del Espíritu Santo. Este gozo venía por la paz que Dios había puesto en sus corazones (Gálatas 5:23). Sus vidas estaban llenas de gozo, y por eso predicaban un evangelio de gozo. No hay nada escondido cuando una persona tiene fe en Jesucristo y en su evangelio, porque las cosas ocultas en la vida de una persona vienen de Satanás (1 Tesalonicenses 5:5).

Los creyentes de la ciudad de Tesalónica predicaban el mensaje del Señor tan fuerte como el sonido de las trompetas, y por eso, su fe en Dios fue conocida en todas partes

(1 Tesalonicenses 1:8). Las personas de ese tiempo no tenían radio ni televisión para predicar el evangelio. Lo único que ellos podían usar para predicar acerca de Jesucristo era su forma de hablar y su forma de vivir.

“...cómo os convertisteis de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero” (1 Tesalonicenses 1:9). Ese versículo nos explica qué sucede cuando una persona cree en el evangelio de



Información adicional:

Todos son uno en Cristo
Pablo observó cómo los judíos y los gentiles formaban un solo cuerpo – la iglesia cristiana. Esto era un gran misterio. Los judíos normalmente no se mezclaban con los gentiles, pero en Cristo, estaban unidos como hermanos y hermanas en el evangelio (Efesios 2:14; 5:32).



Información adicional:

Dios envió a su hijo Jesús a morir por nuestros pecados, pero también lo resucitó de entre los muertos. El nombre “Jesús” significa “salvador”. Jesús nos salva y nos hace salir de la cárcel del pecado. Él nos protege de la ira de Satanás y nos rescata de la sentencia de Dios (Juan 3:36).

Jesucristo: la persona deja a sus ídolos, sirve al Dios verdadero y espera la segunda venida de Jesucristo (1 Tesalonicenses 1:10).

Un día, el juicio de Dios vendrá sobre este mundo perverso. Todos los que confían en Jesús serán salvos de esa sentencia (Romanos 8:1).



Discusión:

1. ¿Cuál es la única forma en que podemos ser salvos? (Juan 14:6, Hechos 16:31).
2. ¿Es suficiente con que solo hablemos del evangelio, o también es necesario vivir y practicar lo que hablamos?
3. ¿Quién escogió a los cristianos de Tesalónica? (1 Tesalonicenses 1:4).
4. El evangelio llegó con poder a los tesalonicenses. ¿El evangelio tiene ese mismo poder hoy en día?

EL MENSAJE DE PABLO EN TESALÓNICA



Lectura: Lea 1 Tesalonicenses 2:1-16

En todos los pueblos y ciudades donde Pablo predicaba, Satanás ponía a los judíos en contra de Pablo. Los judíos tenían su propia forma de culto llamado judaísmo, y no querían que ningún tipo de nueva religión llegara a sus ciudades.

Algunas personas de la ciudad de Tesalónica que no creían en el evangelio empezaron una manifestación en contra del mensaje de Pablo. Pablo fue acusado; por eso tuvo que salir de la ciudad por la noche (Hechos 17:1-9). Esto provocó que algunos judíos que no creían en Jesucristo hablaran mal de Pablo, diciendo que había huido en lugar de quedarse en la ciudad. Decían también que Pablo era un falso maestro que solo quería ganar dinero, y que no se preocupaba de las personas que creían lo que él predicaba.

En realidad, Pablo no predicaba una nueva religión. El mensaje de Pablo era que los hombres debían creer en Jesucristo para obtener vida eterna. Este mensaje se llama "evangelio". El evangelio que Pablo predicaba no era un error; y él no trataba de engañar a nadie (1 Tesalonicenses 2:3). La vida de Pablo era como un libro abierto, y él hablaba como un hombre aprobado por Dios y como una persona a la que se le había encomendado el evangelio.

Pablo escribió: "cuando el Señor Jesús sea revelado desde el cielo con sus poderosos ángeles en llama de fuego" (2 Tesalonicenses 1:7; 2 Pedro 3:10), él destruirá esta tierra y a todos sus enemigos "...porque nuestro Dios es fuego consumidor" para todos aquellos que no confían en la sangre de Jesús (Hebreos 12:29).

El Señor Jesús vendrá del cielo (1 Tesalonicenses 4:16), con "ángeles" y con "santos" (1 Tesalonicenses 3:13). Los santos que ya han fallecido y que ahora están con Cristo, estarán presentes cuando la iglesia de todo el mundo se reúna (Marcos 13:27). ¿Quiénes serán castigados? "...los que no conocen a Dios, y a los que no obedecen al evangelio" (2 Tesalonicenses 1:8). Ellos serán castigados con destrucción eterna, y serán excluidos de la presencia del Señor para siempre (2 Tesalonicenses 1:9-10).

Todo esto sucederá el día que el Señor venga para ser glorificado. Jesucristo se reunirá con los suyos, y será glorificado por sus santos y por aquellos que creen en él. Los que aman a Jesucristo compartirán su gloria. Cristo será Rey sobre todo porque todos los enemigos de Dios serán puestos bajo sus pies (Efesios 1:22-23; Hebreos 10:13). Esto es la justicia de Dios.



Discusión:

1. ¿Dios nos da consuelo y alivio cuando estamos atribulados?
2. ¿A quiénes reunirá Cristo cuando regrese a la tierra en gloria?
3. ¿Quiénes serán excluidos de la presencia de Dios? (2 Tesalonicenses 1:8 y 9).
4. ¿Por qué serán ellos castigados?

VIVAMOS DE FORMA DIGNA DEL EVANGELIO



Lectura: Lea 2 Tesalonicenses 1:11-12.

Vivir de forma "digna" significa vivir una vida que honre a Dios. Si amamos, perdonamos y ayudamos a los demás, es porque estamos viviendo el mensaje del evangelio. Eso significa que somos humildes, gentiles, pacientes y amorosos, llevando las cargas los unos de los otros (Gálatas 6:2).

No importa lo que nos pase, Dios es justo, y él quiere sólo cosas buenas para nosotros. Cuando nos suceden cosas malas, es muy fácil que

(Eclesiastés 4:1-3). Desde el principio, el plan de Dios ha sido rescatar a este mundo pecador.

En la antigüedad, Dios perdonaba los pecados y la rebelión de las personas por medio de la sangre de animales que eran ofrecidos como sacrificio. Pero después que Cristo vino a la tierra, él murió y resucitó por nosotros para convertirse en el sacrificio por el pecado. La imagen que el profeta Isaías nos dio del sacrificio de Cristo por los pecados del mundo fue terrible (Isaías 53:3-5). Jesús vino al mundo para morir en nuestro lugar (Efesios 1:7) y así rescatarnos del pecado.

Así como Cristo sufrió por nosotros, Pablo y Pedro nos explicaron que nosotros debemos seguir los pasos de Cristo aunque esto nos cause sufrimiento (Filipenses 1:29; 1 Pedro 2:21). Como creyentes, debemos comprender que:

- Resistir al diablo y la maldad nos causará sufrimiento (1 Pedro 5:9).
- Los apóstoles siguieron a Cristo, pero también tuvieron que resistir a Satanás (Hechos 5:41 y 9:16).
- Somos llamados a sufrir por causa del evangelio (2 Timoteo 1:8 y 3:12).
- Somos llamados a sufrir por el Reino de Dios (2 Tesalonicenses 1:5).
- Somos llamados a sufrir con otras personas que sufren (Gálatas 6:2).



Discusión:

1. ¿Por qué escaparon Pablo y Silas a la ciudad de Berea? (Hechos 17:10).
2. ¿Pablo y Silas fueron los únicos que sufrieron por el evangelio? (2 Tesalonicenses 1:5).
3. ¿Cómo prepara Dios a los cristianos para que estén listos para su reino?
4. ¿Qué es el reino de Dios? La Biblia dice: "el reino de Dios está entre vosotros" (Lucas 17:21). ¿Qué significa eso?

DIOS ES JUSTO



Lectura: Lea 2 Tesalonicenses 1:6-7

Pablo escribió lo siguiente: "es justo delante de Dios... daros alivio a vosotros que sois afligidos" (2 Tesalonicenses 1:6-7). La justicia es parte del carácter de Dios. A veces parece que Dios se atrasa en hacernos justicia. Pero si esperamos, es seguro que llegará. Dios juzgará a los que persiguen a su pueblo (2 Tesalonicenses 1:6). Una vez, Abraham preguntó: "El Juez de toda la tierra, ¿no hará justicia?" (Génesis 18:25). Dios dijo a Abraham que destruiría Sodoma por su pecado, y lo cumplió (Génesis 19).

PABLO AMABA Y CUIDABA A LOS TESALONICENSES

La gente de Tesalónica empezó a notar que Pablo no predicaba a Jesucristo por dinero o por fama; tampoco buscaba la gloria de los hombres (1 Tesalonicenses 2:4-6). Él sufría por el evangelio que predicaba (Hechos 16:19-40). Pablo cuidaba a los cristianos de Tesalónica "como una madre que cría con ternura a sus propios hijos"; como una buena madre que no quiere ser una carga para sus hijos, sino que quiere ayudarlos.

"...aunque... hubiéramos podido imponer nuestra autoridad". Pablo podría haber pedido dinero por predicar el evangelio, pero él confiaba en Dios, así que trabajaba con sus manos para ganarse la vida y "para no ser carga a ninguno" (1 Tesalonicenses 2:9; Hechos 20:34). Pablo y Silas trabajaban y, al mismo tiempo, predicaban el evangelio. Ellos trabajaban y predicaban durante todo el día y aún cuando el día ya había terminado. Pablo hacía esto para que la gente no hablara mal en contra de él (1 Tesalonicenses 2:10).

Después que una persona recibe a Cristo, debe vivir una vida santa; es por eso que Pablo le pedía a los tesalonicenses que vivieran "como es digno del Dios que os ha llamado a su reino y a su gloria" (1 Tesalonicenses 2:12).

EL REINO DE DIOS

Cuando Jesús estuvo en la tierra, él predicó acerca del reino de Dios (Marcos 1:15). El reino de Dios viene del cielo; su reino es para siempre, y no tiene principio ni fin. El reino de



Información adicional: **El juicio está cerca**

Muchas profecías del Antiguo Testamento acerca del juicio de Dios ocurrieron durante los primeros 100 años después que Jesucristo murió. Dios dijo claramente lo que sucedería a los que no obedecieran sus mandamientos: "porque fuego se ha encendido en mi ira, que quema hasta las profundidades del Seol" (Deuteronomio 32:22). Pablo también escribió acerca de la ira de Dios que cayó sobre Israel. El pueblo de Israel rechazó a su propio salvador, el Señor Jesucristo (Juan 1:11). Ellos rechazaron su mensaje de la misma forma que mataron a los profetas de Dios que les habían predicado mucho tiempo antes. A causa de ese pecado, el juicio de Dios vendría sobre ellos (1 Tesalonicenses 2:15-16).

Jesús también predijo la destrucción del templo de Israel: "no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada" (Mateo 24:2). Esta sentencia se llevó a cabo solamente unos pocos años más tarde. 70 años después que Jesús murió, el ejército romano destruyó ese templo. Pablo declaró que al fin, la ira de Dios caería sobre los pecadores (Romanos 2:5).

Dios está en el mundo y en los corazones de los hombres. Jesús dijo a los fariseos que el Reino de Dios estaba entre los que le aman (Lucas 17:21).

Dios gobierna en su reino. El mismo reino de Dios que es eterno en el cielo, también está presente en los corazones de los hombres. Los cristianos tienen el reino de Dios en sus vidas y disfrutan de sus bendiciones. Las palabras "reino de Dios" significan que existe un reino gobernado por el rey de los cielos, quien es todopoderoso y temible en su santidad. El rey David escribió: "El Señor ha establecido su trono en los cielos, y su reino domina sobre todo" (Salmo 103:19). Los cristianos que aman y tienen el reino de Dios en sus corazones son ciudadanos de los cielos (Filipenses 3:20).



Discusión:

1. Jesús explicó que el Reino de Dios está dentro de nosotros (Lucas 17:21). ¿Qué significa esto para ti?
2. ¿La gente que hace buenas cosas puede entrar en el reino de Dios, o existe otro requisito para tener ese privilegio?
3. En Juan 6:37, ¿qué significa la frase "al que viene a mí"?
4. ¿Las tradiciones o costumbres de un país o de una persona pueden salvar a la gente de sus pecados?

PABLO TUVO DIFICULTADES PARA PREDICAR

Cuando los tesalonicenses escucharon la palabra de Dios, la recibieron con mucho gusto. No era la palabra de Pablo, sino la palabra de Dios (1 Tesalonicenses 2:13). Cuando la palabra de Dios entra al corazón de una persona, la cambia por completo. Cuando las personas están "en Cristo" y se reúnen para adorar a Dios, se convierten en una iglesia local, que también se conoce con el nombre de "asamblea" (1 Tesalonicenses 2:14).

Las iglesias del tiempo de Pablo recibieron esta misma palabra de Dios. Él les pidió a estas iglesias que lo "imitaran". Había una iglesia en la



Información adicional:

Pablo oraba para que los tesalonicenses crecieran en amor y santidad (1 Tesalonicenses 3:12-13). Vivir en santidad significa limpiar nuestros cuerpos de todo pecado que desagrada a Dios. "...es la voluntad de Dios: vuestra santificación; es decir, que os abstengáis de inmoralidad sexual, que cada uno de vosotros sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor". (1 Tesalonicenses 4:3-4).

2 TESALONICENSES



Lectura: Lea 2 de Tesalonicenses 1:1-5

Pablo escribió otra carta a la iglesia de la ciudad de Tesalónica. Él empezó su segunda carta como lo hacía normalmente: "Gracia a vosotros y paz...". Pablo sonaba como un padre que saluda a sus hijos. En este saludo, Pablo dio gracias a Dios por la fe de los tesalonicenses, y hablaba a las otras iglesias acerca de ellos. En los momentos difíciles, la fe de los tesalonicenses bendecía a otros. Cuando sufrían por la persecución, los creyentes de tesalónica se mantenían firmes. Aunque ellos sufrían por el Reino de Dios, su fe se hacía más y más fuerte.

La fe es como una planta. Una planta debe tener agua y luz para crecer. Nuestra fe en Dios debe alimentarse con su palabra y debe ser regada con la oración. Sólo así la fe crecerá y madurará para superar cualquier dificultad y persecución. Por eso, los cristianos de la ciudad de Tesalónica superaban sus pruebas. "Esta es una señal evidente del justo juicio de Dios, para que seáis considerados dignos del reino de Dios..." (2 Tesalonicenses 1:5-6).

SUFRIR POR CRISTO

Vivimos en un mundo de pecado. Incluso la naturaleza gime porque espera la redención de Dios (Romanos 8:20-22). El mundo entero está lleno de injusticia y sufrimiento, lo cual afecta a todas las personas



Información adicional:

¿Qué significa "anticristo"?
Cualquier persona o gobierno que está en contra de Cristo o del evangelio.



Información adicional: Más temas para discusión:

1. ¿Satanás es una persona o un espíritu maligno?
2. ¿Satanás usa a las personas para lograr su maldad?
3. ¿Está nuestro mundo en pecado en nuestros días?
4. Juan escribió: "Salieron de nosotros, pero en realidad no eran de nosotros, porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron, a fin de que se manifestara que no todos son de nosotros" (1 Juan 2:19). La frase "Salieron de nosotros ...", significa que antes eran cristianos, pero ahora ya no. ¿Qué piensas acerca de esto?
5. Las cosas en el mundo van a mejorar. ¿Esto es verdadero o falso?

nuestros servicios (Filipenses 1:11). El Espíritu Santo toma las cosas de Cristo y las revela a nosotros. Además, Dios envía al Espíritu Santo para escribir su ley en nuestros corazones y mentes. La Biblia dice: “Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón” (Jeremías 31:33). Esta ley perfecta nos da libertad. ¡Es gloriosa!



Discusión:

1. Revisa la lista de Pablo (1 Tesalonicenses 5:16-22). ¿Qué otras cosas agregarías tú a esa lista?
2. ¿Asistes regularmente a una iglesia o congregación cristiana?
3. ¿Cómo pueden los cristianos alentarse y edificarse unos a otros? (1 Tesalonicenses 5:11).

ENTREGADOS TOTALMENTE A DIOS

Pablo estaba totalmente entregado al Señor Jesús. Él estaba preparado para toda buena obra (2 Timoteo 2:21). Su conciencia estaba siempre limpia delante de Dios. Él siempre estaba dispuesto a hacer la obra del Señor, y quería que los cristianos de Tesalónica fueran así también (Hechos 20:24).

Cuando Pablo escribió a los cristianos de la ciudad de Éfeso, les dijo que estaba dispuesto no sólo a ser atado, sino también a morir en Jerusalén en el nombre del Señor Jesús (Hechos 21:13). Todo creyente puede alcanzar este mismo nivel espiritual. Cuando caminamos en el Espíritu, podemos darle nuestra vida al maestro para que él nos utilice donde él quiera y cuando él quiera.



Discusión:

1. ¿Estás listo para que Dios te utilice en cualquier lugar y de cualquier forma que él quiera?
2. ¿Cuándo podemos darle nuestra vida al maestro para que él nos use?



Información adicional:

Pablo oró para que los creyentes fueran dignos del llamado de Dios. Vivimos ya en los últimos días. Las profecías de la Biblia se están cumpliendo delante de nuestros ojos. No pasara mucho tiempo antes que Cristo venga otra vez.

El internet está uniendo al mundo a través de una red de información. En todo el mundo hay diferentes pueblos y razas que están luchando entre sí, matando a muchos que son inocentes. Los desastres naturales destruyen y matan a muchas personas. La gente de todo el mundo busca respuestas. ¿Quién puede ayudarlos? ¡Sólo Jesucristo!

ciudad de Judea que sufría mucha persecución. Los miembros de la iglesia de Tesalónica sufrían lo que sus compatriotas judíos sufrían. Pablo dijo: “Los judíos que mataron al Señor han sufrido” (Hechos 7:51-52). Los judíos sacaron a Pablo de Tesalónica para llevarlo a Berea y Atenas, y luego trataron de matarlo para que ya no predicara el evangelio de salvación a los pueblos que no eran judíos (1 Tesalonicenses 2:16).

Dios quiere que todos los hombres escuchen el evangelio y sean salvos (2 Pedro 3:9). Al hacer cosas que no agradan a Dios, estos pecados se acumulan hasta llegar a un límite (1 Tesalonicenses 2:15-16). Estos judíos sólo conocían a Dios por la ley y por sus tradiciones y costumbres, pero no estaban interesados en conocer personalmente a Dios ni recibir su salvación en sus corazones (Mateo 23:29-31).

PABLO ANHELABA VER A LOS TESALONICENSES



Lectura: Lea 1 Tesalonicenses 2:17-3:13

Pablo no era bienvenido en la ciudad de Tesalónica y no podía estar ahí, pero él siempre oraba por los cristianos de esa ciudad (1 Tesalonicenses 2:17).

Muchas veces Pablo hizo planes para regresar a Tesalónica, pero Satanás se lo impedía (1 Tesalonicenses 2:18). En realidad, Satanás no tiene poder completo sobre las situaciones; él solo actúa hasta donde Dios se lo permita. Dios permitió que Satanás utilizara a los judíos para alejar a Pablo de Tesalónica con el propósito que Pablo fuera a otras ciudades a predicar el evangelio.

A pesar de todo, Pablo se consoló cuando pensó en la segunda venida de Cristo. Un día, los cristianos de Tesalónica estarán delante de Jesús. Ellos serán “la gloria y el gozo” de Jesús, y también serán el “fruto” del trabajo de Pablo; serán como una “corona” que durará para siempre, porque la recompensa de Cristo nunca se desvanecerá; será eterna.



Información adicional:

Cristo en nosotros

Dios viene a nosotros por medio de su Espíritu. Él vive en cada cristiano y le da el poder para cambiar. Su luz y amor brillan a través de ellos (Filipenses 2:15). El poder para vivir una vida pura y moral le pertenece a Dios. Nosotros tenemos ese poder por medio del Espíritu de Dios. Cuando esta vida haya terminado, la obra del Espíritu también habrá terminado en nosotros. Debemos permitir que Dios haga su voluntad en nuestras vidas (2 Corintios 4:11).



Discusión:

1. ¿Cómo sabía la gente que Pablo era aprobado por Dios? (1 Tesalonicenses 2:4).
2. ¿Puede Satanás impedir que nosotros hagamos la obra de Dios? (1 Tesalonicenses 2:18).
3. ¿Cuál era la corona de Pablo? (1 Corintios 9:24-25).
4. ¿Pablo predicaba el evangelio solo con palabras, o había alguna demostración de poder que acompañaba su mensaje? (1 Tesalonicenses 1:5).

EL SUFRIMIENTO POR EL MENSAJE DE JESÚS



Lectura: Lea 1 Tesalonicenses 3:1-5

Pablo dijo: "...no pudiendo soportarlo más... enviamos a Timoteo... para fortaleceros y alentaros respecto a vuestra fe" (1 Tesalonicenses 3:1-2). Pablo trataba de obtener noticias de los cristianos, pero no las recibía. El mejor plan parecía ser enviar a Timoteo a la ciudad de Tesalónica para recibir noticias de los cristianos de ese lugar. Pablo decía que Timoteo era su "hermano y colaborador de Dios en el evangelio de Cristo". Pablo no les estaba enviando a alguien insignificante, sino a un ministro del evangelio.

En 1 Tesalonicenses 3:4, Pablo comentó que los cristianos debían sufrir por su fe y que tendrían persecuciones. Cuando Jesús estaba en la tierra, dijo a sus discípulos y a todos los que le seguían: "...cuidaos de los hombres, porque os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas; y hasta seréis llevados delante de gobernadores y reyes por mi causa, como un testimonio a ellos y a los gentiles" (Mateo 10:17). Incluso en los días de Pablo, los cristianos sufrían y morían por causa del mensaje del evangelio.

LAS NOTICIAS DE TIMOTEO PARA PABLO



Lectura: Lea 1 Tesalonicenses 3:6-13

Timoteo regresó a Pablo con buenas noticias acerca de la fe y el amor de los cristianos de la ciudad de Tesalónica (1 Tesalonicenses 3:6). Ellos tenían buenos recuerdos del tiempo que Pablo estuvo con ellos. Al recibir estas noticias, Pablo sintió un gran alivio, pues había orado a diario por ellos, ¡y ésa era la respuesta! Su vida estaba unida a la de

fuera bueno. Además, les enseñó a no apagar el fuego del Espíritu.

El Espíritu Santo nos habla a través de la palabra de Dios. Debemos darle libertad al Espíritu Santo en nuestras reuniones para dar alabanza, oración y acción de gracias (1 Tesalonicenses 5:19-22). El Espíritu nos santifica. Debemos abrir nuestras vidas a la mirada del Espíritu Santo. Debemos permitir que el Espíritu Santo descubra el pecado que hay en nuestra vida. Debemos dejar que el Espíritu obre en nuestra vida espiritual, en nuestras almas, en nuestro comportamiento, en nuestros cuerpos y en cualquier lugar donde Satanás nos hace caer fácilmente.

Pablo hablaba que el Espíritu debía controlar al hombre por completo, porque ese es su enfoque. Sin importar si estamos hablando del espíritu, del alma o del cuerpo, la persona completa debe ser santificada por medio del Espíritu de Dios.

Santificar significa "apartar" una persona u objeto para que Dios lo use. Somos un pueblo elegido y apartado, un pueblo "celoso de buenas obras" (Tito 2:14). El Espíritu de Dios nos protege, nos guía cada día y nos hace productivos en



Información adicional:

El sufrimiento en nombre de Cristo vence al mundo

Zacarías escribió: "Y vendrá el Señor mi Dios, y todos los santos con él" (Zacarías 14:5). Jesucristo es el único y suficiente sacrificio por el pecado del hombre. En nuestros días, él nos llama a cada uno a ser "sacrificios vivos" para él (Romanos 12:1-2). Jesús dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame" . (Marcos 8:34).

Dios no avanza su reino en este mundo conquistando la maldad, sino haciendo que los cristianos sean más que vencedores en medio del mundo (Romanos 8:31-37). Nosotros somos sacrificios vivos en un mundo malvado, entregándonos cada día a la voluntad de Dios y a su poder vencedor.

Nosotros nos enfrentamos al mal cuando compartimos el sufrimiento de aquellos a quienes ayudamos; cuando los amamos; cuando sufrimos con ellos; ¡cuando vencemos el mal con el bien! Cuando hacemos estas cosas, nos ponemos en los zapatos de los que sufren. Por eso la Biblia nos llama "sacrificios vivos", así como Cristo se sacrificó por nosotros (Juan 1:29; 17:18 y 20:21). El trabajo de un cordero es ser sacrificado (Lucas 10:3).

Las personas que han muerto por causa de Cristo, han derrotado a Satanás en dos formas: 1. Por la sangre del cordero. Satanás hace esclavos a los hombres por el pecado, pero la sangre de Cristo anula el gobierno de Satanás (Hebreos 2:14-15). 2. Los hombres le tienen miedo a la muerte, pero el hombre que tiene a Cristo cuando muere, derrota a Satanás.

Los creyentes participan del sufrimiento, pero también de la gloria de Cristo (Romanos 8:17-18): Jesucristo nos concede su propia gloria y ser como él (Filipenses 3:10). Él nos perfecciona a través del sufrimiento (Hebreos 2:10). Él nos enseña a obedecer a través del sufrimiento (Hebreos 5:8). Por último, él nos fortalece a través del sufrimiento (1 Pedro 5:10).

LA IGLESIA ES LA FAMILIA DE DIOS



Lectura: Lea 1 Tesalonicenses 5:12-28

Pablo terminó su primera carta instruyendo a los cristianos que deben respetar a sus líderes espirituales (1 Tesalonicenses 5:12-11). Hoy en día vivimos bajo la gracia de Dios y con gran libertad en Cristo. Esto significa que los cristianos debemos respetar a los hermanos que trabajan arduamente entre nosotros. Los que creen en Jesucristo deben: vivir en paz unos con otros; ayudar a los débiles; ser pacientes con los demás; no hacer el mal cuando nos hagan daño; ser amables con todos y estar gozosos y dar gracias en todo.

Así debe ser la vida cristiana. Nadie debe vivir sólo para su propio bien. Tal vez sintamos que no podemos dar gracias a Dios por los problemas que suceden en nuestro cuerpo, en nuestra casa, en nuestra iglesia o en nuestro país, pero siempre debemos darle gracias por lo que él está haciendo en todos esos lados. Él usa estas dificultades para que lleguemos a ser como Jesús (2 Corintios 3:18), porque quiere que seamos humildes (1 Pedro 5:6). Satanás no quiere que los cristianos sean humildes, pero Dios desea que todos los cristianos sean así.

La Iglesia cristiana es una comunidad de personas que creen en Dios y han aceptado a Jesucristo como su único Señor y salvador. La iglesia es la familia de Dios. El profeta Zacarías dijo que la iglesia es “la niña de los ojos de Dios” (Zacarías 2:8).



Información adicional:

La gloria de Cristo

- *Cristo vendrá en su gloria (2 Tesalonicenses 1:7).*
- *Su gloria se mostrará en su pueblo (2 Tesalonicenses 1:10).*
- *Aquellos que no crean en él, serán excluidos de su gloria (2 Tesalonicenses 1:8-9).*
- *Los creyentes deben glorificar a Cristo con sus vidas desde ahora (2 Tesalonicenses 1:12).*
- *Cristo dejó su gloria para morir por nosotros (Filipenses 2,8).*

EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DEL CRISTIANO



Lectura: Lea 1 Tesalonicenses 5:19-28

Pablo escribió a los que enseñaban la palabra de Dios y a los que la escuchaban, diciéndoles que no impidieran el movimiento del Espíritu Santo en sus reuniones (1 Corintios 14). También les dijo que pusieran atención a las profecías, que probaran toda palabra, y que guardaran todo lo que

ellos, y las noticias de la fe de los tesalonicenses le dieron gozo a Pablo (1 Tesalonicenses 3:7).

Pablo pidió que Dios enriqueciera la fe de los tesalonicenses. Su fe era firme y audaz, pero Pablo sabía que la fe y el amor debían aumentar (2 Tesalonicenses 1:3). Pablo no exigió que esto sucediera de inmediato; primero oró para que el Señor los hiciera crecer y abundar en amor, y que estuvieran firmes y sin mancha delante de Dios en la segunda venida del Señor Jesús.

Jesús dijo que vendría otra vez a la tierra (Juan 14:2-3). Todos los que creen en Jesús deben estar preparados para su segunda venida. Entre más amamos a Jesús, más brillante es nuestro testimonio para los que no creen en él, y así podemos atraerlos a la salvación y a la vida eterna que Jesús ofrece.



Discusión:

1. 2 Corintios 3:18 menciona que somos “transformados”. ¿Qué significa la palabra “transformados”?
2. ¿Cómo permanecieron estos cristianos firmes durante las persecuciones? (1 Tesalonicenses 1:7-8).
3. ¿Qué significa vivir en santidad?

DEBEMOS HONRAR A DIOS EN EL MATRIMONIO



Lectura: Lea 1 Tesalonicenses 4:1-8

En toda ciudad de la antigua Grecia había templos dedicados a Afrodita, la diosa griega del sexo. En Tesalónica adoraban a los ídolos con bebidas embriagantes y relaciones sexuales. ¿Sería extraño, entonces, que Pablo hablara de este problema en primer lugar?

Pablo escribió: “Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús” (1 Tesalonicenses 4:2). “...pues la voluntad de Dios es vuestra



Información adicional:

Las Escrituras nos hablan de dos grandes épocas de la ira de Dios: la primera época se produjo al final de la era de la ley, y afectó solamente al pueblo judío, que había recibido directamente la ley de Dios. La segunda época vendrá al final del período de la gracia de Dios, y vendrá sobre todas las demás naciones que rechazan el evangelio (1 Tesalonicenses 5:1-7). Este será el momento en que el Señor Jesús se revelará desde el cielo (Mateo 24:30-31; 2 Tesalonicenses 1:7-8) (comentario escrito por Philip Mauro).

santificación" (1 Tesalonicenses 4:3). La palabra "santificado" significa vivir una vida santa; estar completamente entregado a Dios. En otras palabras, vivir una vida santa es hacer lo que le agrada a Dios. La Biblia nos santifica y nos separa del mundo que no cree en Dios. Al estudiar su palabra, vamos creciendo en gracia y podemos ser más como Jesús (2 Pedro 3:18, 2 Corintios 3:18).

Muchos cristianos de hoy en día no viven una vida santa. Pero Dios ya nos dejó instrucciones que dicen: "sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo" (1 Pedro 1:15-16). Es la voluntad de Dios que los cristianos vivan una vida santa. También es la voluntad de Dios que un hombre se case con una sola mujer, y que viva con ella para toda la vida (Génesis 2:24). Además, es la voluntad de Dios que los hombres y las mujeres casadas no engañen a su pareja con otras personas (1 Tesalonicenses 4:7). Si respondemos al llamado del evangelio, debemos estar de acuerdo con obedecer las instrucciones que Dios nos da.

Pablo dio esta importante enseñanza: "que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor" (1 Tesalonicenses 4:4). Aquellos que no viven para Cristo dejan que sus pasiones y deseos carnales gobiernen sus vidas. La ley de Dios nos llama a vivir una vida santa y amarnos unos a otros. En estos versículos, Pablo no estaba enseñando la ley moral: "la perfecta ley, la de la libertad".

Discusión:

1. Si no obedecemos la santificación, ¿a quién desechamos? (1 Tesalonicenses 4:8).
2. ¿Quién nos da el Espíritu Santo? (1 Tesalonicenses 4:8).



Información adicional:

En una visión, el profeta Daniel vio la segunda venida de Cristo, y escribió lo siguiente: "Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua" (Daniel 12:2). Cuando Jesús venga de nuevo, los cuerpos de los muertos despertarán de su sueño. Pero aunque sus cuerpos estén en la tierra, sus espíritus están despiertos y muy vivos. Jesús explicó esto en la historia de Lázaro (Lucas 16:19-31).

comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre". (Mateo 24:38-39). El mundo y todas sus obras maravillosas se terminarán, y las puertas del reino de Dios se cerrarán a todos los que no aceptaron a Jesucristo cuando era el tiempo correcto.

Los cristianos han sido rescatados de esa oscuridad. Dios nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al Reino de su hijo (Colosenses 1:13; 1 Pedro 2:9). Dios nos dio luz y la promesa de que volverá; además, nos enseñó que debemos estar alertas y no distraernos o, en otras palabras, "embriagarnos". Los cristianos pueden "embriagarse" con las cosas de este mundo. El deporte, el sexo, el dinero y el entretenimiento pueden poner un velo sobre nuestros ojos, y quitar nuestra atención de Dios. No seamos esclavos de las cosas que consumen a los que no conocen a Jesucristo.

El plan de Dios es rescatarnos del juicio de nuestros pecados. Dios envió a Jesús a sufrir a causa de nuestro pecado (1 Tesalonicenses 5:9). Jesús murió por nosotros y en nuestro lugar para que tuviéramos un camino para llegar a Dios. Los pecadores están separados de Dios, pero los cristianos se acercan a Dios por medio de la sangre de Cristo (Isaías 59:2; Efesios 2:13). Jesús dijo: "Yo soy el camino... nadie viene al Padre sino por mí" (Juan 14:6). No hay otra manera de llegar a Dios y de ser salvo; solamente creyendo en Jesús con el corazón y confesándolo con la boca (Romanos 10:9).



Discusión:

1. Lee 2 Pedro 3:3-13 para una descripción del final de los tiempos.
2. ¿Qué debemos recordar cuando los que nos rodean proclamen paz y seguridad?
3. ¿Qué estaba haciendo la gente en tiempos de Noé cuando vino el diluvio?
4. ¿Sabemos exactamente el día y la hora en que Jesús regresará?



Información adicional:

En el tiempo de Pablo, existían sectas que enseñaban falsas doctrinas. Estas son algunas de ellas:

- *El ebionismo enseñaba que Jesucristo era sólo un hombre como cualquier otro.*
- *El gnosticismo enseñaba que Jesús no había nacido del Espíritu, sino de forma natural.*
- *El docetismo enseñaba que Cristo era solo una idea, y no era de carne y hueso.*
- *El adopcionismo enseñaba que Jesús había nacido como cualquier hombre, pero después Dios decidió darle el título de su hijo.*

LA SEGUNDA VENIDA DE JESUCRISTO

La Biblia usa la palabra griega "*parusía*" para referirse a la segunda venida de Jesucristo. Jesús usó la palabra *parusía* cuando hablaba de su segunda venida (Mateo 24:27). La *parusía* de Cristo es la esperanza de todo cristiano. "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo" (1 Tesalonicenses 4:16).

La segunda venida de Cristo no será silenciosa. Habrá tres sonidos impresionantes que despertarán a los que están "durmiendo" entre los muertos: 1. la voz de mando de nuestro Señor; 2. la voz del arcángel; 3. la llamada de la trompeta de Dios. En ese momento, veremos a Cristo venir de las nubes con gran poder y gloria (Marcos 13:24). Los muertos en Cristo y los que están vivos que creen en Jesús, seremos arrebatados en las nubes con él (1 Tesalonicenses 4:17).

¿CUÁNDO SERÁ LA SEGUNDA VENIDA DE JESUCRISTO?



Lectura: Lea 1 Tesalonicenses 5:1-11

Los cristianos de la ciudad de Tesalónica querían estar listos para la venida de Cristo. Pablo les escribió: "Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche" (1 Tesalonicenses 5:1; Mateo 24:42-44). Jesucristo vendrá cuando nadie lo espera.

Pablo explicó que mientras la gente esté diciendo: "Paz y seguridad, la destrucción vendrá sobre ellos de repente" (1 Tesalonicenses 5:3). Jesús dijo a sus seguidores: "Porque como en los días antes del diluvio estaban



Información adicional: Algunas correcciones acerca del sufrimiento

1. *No todo sufrimiento viene de Dios, porque sabemos que Satanás quiere dañar al pueblo de Dios.*
2. *No todo sufrimiento viene del pecado. Nuestro pecado causa muchos problemas, pero el sufrimiento no es el resultado directo del pecado (lee la historia de Juan 9:1-7).*
3. *El sufrimiento es real. Cuando Jesús sufrió, sufría en su cuerpo y también en su espíritu.*
4. *Satanás desafió el plan de Dios. Por eso, cuando Satanás nos haga sufrir, tenemos que aprender a rechazarlo en el nombre de Jesús.*

LOS CRISTIANOS DEBEN TRABAJAR PARA VIVIR

Antes de la siguiente lectura, veamos qué temas escribió Pablo para los tesalonicenses en los siguientes versículos. El escribió acerca de:

- la necesidad de trabajar (1 Tesalonicenses 4:9-12);
- estar de luto por una persona que ha fallecido (1 Tesalonicenses 4:13-18);
- el Espíritu Santo que nos enseña (1 Tesalonicenses 4:8).



Lectura: Lea 1 Tesalonicenses 4:9-12

Pablo unía el tema del amor fraternal en el Señor con el trabajo diario. Los que no conocen a Dios, se aprovechan de otras personas para no trabajar (1 Tesalonicenses 5:14). Si no trabajamos, no podemos ganar un sueldo, y tenemos que depender de otros para alimentarnos y vestirnos. Pablo enseñó que esto no era correcto (1 Tesalonicenses 4:12), y les dio un ejemplo: él trabajaba con sus manos y hacía tiendas de campaña para ganar dinero y no tener que pedirle a los demás.

Una vida tranquila pero con mucho trabajo no nos permite ser haraganes. De esta forma, los cristianos pueden dar testimonio a otras personas que están siguiendo las instrucciones de Dios. Pablo dijo que servir a Dios es parte de nuestro testimonio para ganar el respeto de otras personas (1 Tesalonicenses 4:12). El trabajo de un cristiano al servicio a Dios se convierte en testimonio para las personas que están a su alrededor. Trabaja, paga tus deudas, tus cuentas y tus impuestos; ¡sé honesto! El Espíritu Santo da a los creyentes la



Información adicional:

Los "*últimos días*" comenzaron cuando Jesús vino a la tierra (Juan 17:6), y terminarán cuando él venga por segunda vez por su Iglesia. En la época actual, que se llama "*ahora*" según (2 Corintios 6:2), los cristianos deben esperar mientras:

- *Ven a Cristo por fe (Hebreos 12:2);*
- *Sufren las pruebas que vienen contra la Iglesia (1 Pedro 4:12);*
- *Se preparan y velan por la segunda venida de Jesús (Mateo 24:42-43);*
- *Predican la misericordia y la gracia de Dios, y advierten del juicio de Dios (Mateo 12:36; Romanos 2:5);*
- *Confían en Dios y se preocupan por su venida (Juan 5:24; Efesios 2:9; Gálatas 6:14);*
- *Están a la expectativa, esperando que Jesús venga del cielo con sus ángeles (1 Tesalonicenses 1:10; Tito 2:13-14).*

capacidad de trabajar para que no dependan de otras personas (1 Tesalonicenses 4:12).



Discusión:

1. ¿Cómo podemos dar testimonio del evangelio y de Jesucristo con nuestras vidas?
2. ¿Los cristianos que no obedecen la palabra de Dios pueden honrar a Cristo?
3. ¿Predicar es más importante que trabajar con nuestras manos?
4. ¿Quién tiene la responsabilidad de predicar el evangelio?
5. ¿Cómo podemos ganar el respeto de los que no creen en Jesucristo?

¿QUÉ PASARÁ CON LOS MUERTOS CUANDO JESÚS REGRESE?



Lectura: Lea

1 Tesalonicenses 4:13-18

Jesús dijo a sus discípulos: “voy, pues, a preparar lugar para vosotros... vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo” (Juan 14:2-3). Jesús dijo que él regresaría en cualquier momento; por eso, los cristianos deben estar preparados para su segunda venida (Lucas 12:40). En estos versículos, Pablo estaba enseñando lo mismo que Jesús había enseñado: que las personas que murieran pero creyeran en el evangelio, estarían con Cristo. ¿Cual es la esperanza del cristiano? “Es más que la expectativa de que el Rey vendrá; es también creer que cuando él venga, los que murieron en Cristo vendrán con él, y los vivos se unirá a ellos” (comentario de *John Stott*). ¡No hay mayor esperanza que ésta! (1 Corintios 15:14).



Información

adicional:

Cosas que sucederán

Pablo y Pedro hablaron de ciertas cosas que ocurrirían al final de los tiempos:

- *Las cosas van a empeorar en el mundo (2 Pedro 3:3).*
- *Cristo vendrá otra vez (2 Pedro 3:4).*
- *El Señor dará reposo a los atribulados (2 Tesalonicenses 1:7).*
- *El mundo y las cosas que el hombre ha construido serán quemadas (2 Pedro 3:10 y 12).*
- *Habrá un nuevo cielo y una nueva tierra (Apocalipsis 21:1).*

Algunos falsos maestros enseñan que la resurrección de los muertos sucederá en dos partes. Ellos enseñan falsamente que después de la segunda venida de Jesús, muchas personas todavía podrán ser salvos durante siete años, aunque con mucho sufrimiento. Esto no es cierto, porque en ninguna parte de la Biblia se encuentran estas palabras. Si esto fuera cierto, Pedro o Pablo lo hubieran mencionado en sus cartas.

En el día de la resurrección, los muertos en Cristo resucitarán primero. Cuando el Señor regrese, los que murieron en Jesucristo serán los primeros en levantarse y después, los que viven, se encontraran con ellos en las nubes (1 Tesalonicenses 4:15-16).

LA ESPERANZA DE LOS QUE MUEREN EN CRISTO

Los cristianos de la ciudad de Tesalónica querían saber qué pasaba con los muertos. ¿Algún día volverían a ver a sus seres queridos? ¿Qué pasa con los espíritus de los que mueren? Tal vez los tesalonicenses estaban preocupados porque creían que los que habían muerto no podrían ver a Jesús cuando él volviera. Pablo les explicó esta situación: “Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”

(1 Tesalonicenses 4:14). De nuevo, Pablo se refirió a los cristianos utilizando la expresión “en él” (es decir, en Cristo). Para Pablo, la muerte era un feliz reencuentro con Jesús (2 Corintios 5:8). Esta es la esperanza de todo creyente.

Cuando el ladrón que estaba a la par de Jesús en la cruz se arrepintió, Jesús le dijo: “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lucas 23:43). Aunque el cuerpo del ladrón fue arrojado fuera de la ciudad para ser quemado, su espíritu se fue al cielo. Cuando Jesucristo regrese, el ladrón recibirá un cuerpo resucitado (1 Corintios 15). Esto sólo es posible porque Jesucristo resucitó de entre los muertos con un cuerpo nuevo.

Es triste ver a los incrédulos llorando y lamentándose cuando muere uno de sus seres queridos. Esto lo hacen porque no tienen esperanza. Pero los que creen en Cristo, tienen razón para consolarse y alegrarse de que un día se reunirán con los que hoy duermen.



Discusión:

1. ¿Qué preguntas se hacían los cristianos acerca de la muerte de sus seres queridos?
2. ¿Cómo respondió Pablo estas preguntas?
3. ¿Qué dijo Jesús al ladrón que estaba a su lado en la cruz? (Lucas 23:43).
4. ¿Qué le dijo Jesús a sus discípulos en Juan 14:2-3?
5. ¿Qué pasará con nosotros si morimos antes de que Jesús venga de nuevo?